

3. Geopolítica de las estructuras criminales transnacionales en la cuenca orinoquense de Venezuela y su impacto para la seguridad y defensa de Colombia

Isidro Ecthan Pérez Villalobos¹

Resumen

El presente trabajo está concebido como una ecuación de dos factores: la geografía y la política. La conjunción de estos dos factores es precisamente la esencia de la geopolítica, como ciencia de naturaleza eminentemente geográfica, y de sus íntimas ramas derivadas de la geohistoria, geoeconomía y geoestrategia. En el desarrollo de esta ecuación geografía-política, este ensayo establece la conexión existente entre los conceptos teóricos geográficos con sus respectivos significados geopolíticos y subsiguientemente los asocia y aplica a las realidades geográficas y políticas actualmente existentes en la cuenca orinoquense. Una vez establecida esta simbiosis, se realiza una aproximación del análisis geográfico, base del análisis geopolítico, con la metodología de diseño estratégico (MDE), para comprender la relación entre el espacio geográfico y las complejidades político-estratégicas existentes en la cuenca orinoquense, identificar y definir con precisión el problema político estratégico determinado por estas realidades y aproximarse a un enfoque de solución geopolítica, geoeconómica y geoestratégica por parte del Estado colombiano.

Para esto, se caracteriza geográficamente la cuenca orinoquense identificando la realidad actual en cuanto a la ocupación y control de este espacio geográfico por estructuras criminales transnacionales con severo impacto para la seguridad y defensa nacional de Colombia. Luego, con una visión de síntesis, se se-

ñala el camino a seguir mediante acciones políticas, económicas y estratégicas requeridas para enfrentar el problema. Cabe destacar que el ensayo solo indica la concepción del camino a seguir, pero no estructura el plan. Eso es motivo de un trabajo subsiguiente. A tal efecto, en los apartados uno al quinto se hace una suerte de marco teórico conceptual básico de la geopolítica como ciencia geográfica y de los factores geográficos que más adelante se asociarán directamente a la cuenca orinoquense. En el sexto apartado se presenta el marco general de la MDE, propia de la ciencia militar moderna, en aras de su aplicación al análisis geográfico y geopolítico. En el séptimo apartado se hace una caracterización geográfica de la cuenca orinoquense a través de los factores geográficos y geopolíticos expuestos en los apartados uno al quinto y en el octavo apartado se interpreta la caracterización geográfica de la cuenca orinoquense a través de la MDE, expuesta previamente, señalando al Estado colombiano el camino a seguir para concebir, planear y ejecutar una solución integral de carácter geopolítico, geoeconómico y geoestratégico ante la amenaza híbrida presente contra su seguridad y defensa nacional.

Palabras clave: geopolítica, geoeconomía, geohistoria, espacio geográfico, cuenca orinoquense, metodología diseño estratégico (MDE).

Geopolitics of transnational criminal structures in the Orinoco basin of Venezuela and its impact on the security and defense of Colombia

Abstract

The present work is conceived as an equation of two factors: geography and politics. The conjunction of these two factors is precisely the essence of geopolitics, as an eminently geographical science, and of its intimate branches derived from geohistory, geoeconomics and geostrategy. In the development of this geography-political equation, this essay establishes the existing connection between the theoretical geographical concepts with their respective geopolitical meanings and subsequently associates and applies them to the geographical and political realities currently existing in the Orinoco basin. Once this symbiosis is established, an approximation of the geographic analysis is carried out, the basis of the geopolitical analysis, with the strategic design methodology (MDE), to understand the relationship between the geographic space and the existing political-strategic complexities in the Orinoco basin, identify and precisely define the strategic political problem determined by these realities and

approach a geopolitical, geoeconomic and geostrategic solution approach by the Colombian State.

For this, the Orinoco basin is geographically characterized, identifying the current reality in terms of the occupation and control of this geographic space by transnational criminal structures with a severe impact on the security and national defense of Colombia. Then, with a vision of synthesis, the path to follow is indicated through political, economic and strategic actions required to face the problem. It should be noted that the essay only indicates the conception of the way forward, but does not structure the plan. This is the subject of a subsequent work. For this purpose, in sections one to five, a kind of basic conceptual theoretical framework of geopolitics as a geographical science and of the geographical factors that will later be directly associated with the Orinoco basin is made. The sixth section presents the general framework of the MDE, typical of modern military science, for the sake of its application to geographic and geopolitical analysis. In the seventh section, a geographical characterization of the Orinoco basin is made through the geographical and geopolitical factors exposed in sections one to the fifth, and in the eighth section, the geographical characterization of the Orinoco basin is interpreted through the MDE, previously exposed. pointing out to the Colombian State the path to follow to conceive, plan and execute a comprehensive solution of a geopolitical, geoeconomic and geostrategic nature in the face of the present hybrid threat against its security and national defense.

Keywords: Geopolitics, geoeconomics, geohistory, geographic space, Orinoco basin, strategic design methodology -MDE-

Geopolítica das estruturas criminosas transnacionais na bacia do Orinoco da Venezuela e seu impacto na segurança e defesa da Colômbia.

Resumo:

O presente trabalho é concebido como uma equação de dois fatores: a geografia e a política. A conjunção desses dois fatores é justamente a essência da geopolítica, como ciência eminentemente geográfica, e de seus ramos íntimos derivados da geohistória, geoeconomia e geoestratégia. No desenvolvimento desta equação geografia-política, este ensaio estabelece a conexão existente entre os conceitos geográficos teóricos com seus respectivos significados

geopolíticos e, posteriormente, associa-os e os aplica às realidades geográficas e políticas existentes atualmente na bacia do Orinoco. Estabelecida esta simbiose, faz-se uma aproximação da análise geográfica, base da análise geopolítica, com a metodologia de desenho estratégico (MDE), para entender a relação entre o espaço geográfico e as complexidades político-estratégicas existentes no Orinoco bacia, identificar e definir com precisão o problema político estratégico determinado por essas realidades e abordar uma abordagem de solução geopolítica, geoeconômica e geoestratégica do Estado colombiano.

Para isso, caracteriza geograficamente a bacia do Orinoco, identificando a realidade atual em termos de ocupação e controle deste espaço geográfico por estruturas criminosas transnacionais com forte impacto na segurança e defesa nacional da Colômbia. Em seguida, com uma visão de síntese, indica-se o caminho a seguir por meio das ações políticas, econômicas e estratégicas necessárias para o enfrentamento do problema. Note-se que o ensaio apenas indica a concepção do caminho a seguir, mas não estrutura o plano. Este é o tema de um trabalho posterior. Para isso, nas seções de um a cinco, é feita uma espécie de quadro teórico conceitual básico da geopolítica como ciência geográfica e dos fatores geográficos que posteriormente estarão diretamente associados à bacia do Orinoco. A sexta seção apresenta o quadro geral do MDE, típico da ciência militar moderna, para fins de sua aplicação à análise geográfica e geopolítica. Na sétima seção, é feita uma caracterização geográfica da bacia do Orinoco através dos fatores geográficos e geopolíticos expostos nas seções de um a quinto, e na oitava seção, a caracterização geográfica da bacia do Orinoco é interpretada através do MDE, exposto anteriormente. indicar ao Estado colombiano o caminho a seguir para conceber, planejar e executar uma solução integral de caráter geopolítico, geoeconômico e geoestratégico diante da atual ameaça híbrida contra sua segurança e defesa nacional.

Palavras-chave: geopolítica, geoeconomia, geohistória, espaço geográfico, bacia do Orinoco, metodologia de desenho estratégico (MDE).

Introducción: conceptos clave de la geopolítica como ciencia geográfica

La geopolítica estudia la influencia de los factores geográficos en la vida y

desarrollo de los Estados con la finalidad de orientar las acciones de carácter político hacia la consecución de los objetivos nacionales. La interpretación de la relación del binomio geografía-política determina la base del análisis geopolítico y su interpretación conduce a la concepción y planificación de acciones sociales, políticas y económicas por parte del Estado. Su estudio se basa en el conocimiento integral de factores geográficos, históricos, sociológicos, económicos, estratégicos y políticos. En síntesis, la geopolítica es la fundamentación geográfica de la acción política del Estado (Vicens Vives, 1981, pp. 57-65).

El contexto mencionado requiere la utilización del análisis geográfico y del análisis geopolítico que permitirá concebir y planear acciones políticas, económicas y sociales por parte del Estado. Ambos análisis se deberán basar en el conocimiento integral de factores geográficos, históricos, sociológicos, económicos, políticos y estratégicos.

Es así como la geopolítica, en un principio, centra su estudio en los factores considerados por la geografía general para posteriormente articularlos con consideraciones de orden social, político y económico. Es precisamente esta secuencia analítica la que le confiere, en definitiva, su propia extensión e inspira sus conclusiones. Consecuente con esto, la geopolítica considera, entre otros, una serie de factores geográficos, tales como el espacio geográfico, la posición geográfica, la extensión y configuración física de un Estado, el dinamismo cuantitativo y cualitativo de la población y de los recursos naturales, con una serie de factores de carácter histórico, económico y político (Vicens Vives, 1981).

Esta concepción implica la obtención de una visión de conjunto de grandes dimensiones espaciales que hoy en día cobra aún más valor ante los procesos que se están dando en las relaciones internacionales por el poder de un Estado y en donde se interrelacionan dinámicamente todos estos factores físicos y sociales, dado que el grado de interrelación de tales variables es lo que en definitiva sellará las propias características de un Estado o región en particular. La comprensión de esta geopolítica, es decir, de esta relación físico-geográfica con lo social, lo político, lo económico y lo internacional permitirá, consecuentemente, aproximarse a la concepción y planeación de acciones geopolíticas, geoeconómicas y geoestratégicas necesarias para que un Estado alcance sus objetivos nacionales (Vicens Vives, 1981).

La comprensión de los procesos políticos requiere una aguda visión capaz

de captar en su verdadera dimensión y profundidad los hechos y fenómenos políticos que se suscitan en un momento histórico y en un espacio geográfico determinado. Es absolutamente necesario tener presente que los fenómenos políticos no son producto de una simple casualidad, sino que, por el contrario, obedecen a una concreta causalidad de naturaleza sociopolítica y socioeconómica que se da específicamente en un determinado contexto geográfico y en un preciso ciclo histórico, nunca repetible ni posible de extrapolar, pero sí susceptible de compararse en sus causas y consecuencias tanto en el tiempo como en el espacio. Con frecuencia, el uso indiscriminado del término ha sido incorrectamente utilizado:

Las referencias a la geopolítica son en general, más bien casuales y tangenciales; como vocablo se le utiliza abundantemente, pero los fundamentos geográficos que la sostienen están ausentes de los textos donde se utiliza, de tal forma que el lector no acostumbrado adquiere una imagen vaga de la misma, muchas veces asociada a intereses estrictamente estratégico-militares (Ottocento, 1985, p. 31).

En el mismo sentido, es frecuente leer y escuchar a políticos, periodistas, comentaristas, diversos profesionales y un sin número de advenedizos en la materia utilizar el término *geopolítica* en forma indiscriminada desvirtuando su correcta esencia y finalidad, denotando con esto la carencia de una sólida base conceptual y de un conocimiento adecuado de esta disciplina científica que sustente objetivamente sus apreciaciones. Para evitar esta situación, es necesario, consecuentemente, obtener una clara comprensión de los conceptos y principios básicos que conforman la verdadera estructura de la geopolítica, que permita de esta manera conducir cualquier análisis con una precisión lógica, sustentado sobre criterios políticos de sólida fundamentación geográfica.

Hay una consideración fundamental: la geografía política es diferente a la geopolítica. En el marco de las observaciones anteriores, se considera a la geopolítica como una ciencia de naturaleza esencialmente geográfica que integra una serie de factores económicos, sociales, históricos y políticos con la finalidad fundamental de trazar, con un alto grado de factibilidad para su implementación, líneas futuras de acción política por parte del Estado a corto, mediano y largo plazo para maximizar el logro de objetivos nacionales mediante la consolidación e integración de su base territorial en razón del aprovechamiento de determinadas condiciones y características geográficas de

posición, ubicación y configuración fisiográfica y demográfica.

Ha de entenderse por añadidura que el punto focal de esta conceptualización se orienta directamente hacia el Estado, ya que, a la postre, es la única entidad capaz de ejecutar esta suerte de directrices geopolíticas para alcanzar objetivos nacionales.

Precisar y afianzar bien estas referencias teóricas exige conocer la diferencia existente entre la geografía política y la geopolítica. Existe una íntima relación entre ambas, hasta tal punto que podría afirmarse que la geografía política constituye sin duda alguna la base y el principal marco analítico para la geopolítica. No obstante, los objetivos fundamentales de una y otra difieren sustancialmente.

La geografía política constituye una rama de la geografía general cuyo objeto de estudio se orienta particularmente hacia las relaciones existentes entre los factores geográficos y las entidades políticas. En razón de lo anterior, la geografía política considera la vinculación entre los patrones de la organización humana del espacio geográfico dentro de un contexto histórico-político tendiente a determinar cómo las naciones se adaptan o no a sus realidades espaciales. La geografía política es estática, ya que simplemente considera al espacio geográfico como asiento de la sociedad políticamente organizada, limitándose a realizar su estudio de manera descriptivo-explicativa del pasado y presente de un Estado, para lo cual toma en consideración la etnografía, la religión, el idioma, la cultura, el gobierno, la estructura político-administrativa y la organización en general.

La geopolítica, por su parte, conserva su esencia geográfica y se acerca un poco más a las ciencias políticas, ya que enfoca su estudio para determinar cómo ejercen influencia los factores geográficos, históricos, socioculturales, socioeconómicos y sociopolíticos en la vida y evolución de los Estados, aproximándose de esta forma a conclusiones de carácter político. Así, la dinámica política del Estado es estudiada integralmente, posibilitando de esta manera formular constantes apreciaciones prospectivas que le permiten abordar una serie de conclusiones capaces de orientar la acción política del Estado. Es esta, al contrario de la geografía política, una condición eminentemente dinámica.

Esta sutil pero determinante diferencia entre ambas disciplinas científicas fue expresada por dos geógrafos alemanes de la siguiente manera: "La geografía

política es una fotografía instantánea, mientras que la geopolítica es una cinta cinematográfica" (Richard Henning, *Leibuch der Geopolitik*, 1943, citado en Escuela Superior de la Guardia Nacional de Venezuela, 1990, p. 8); así mismo, Hermann Lautensach señala que "La actitud mental del geopolítico es dinámica, mientras que la del geógrafo político es estática" (Lautensach, *Wesen and Methode der Geopolitik*, 1925, citado en Escuela Superior de la Guardia Nacional de Venezuela, 1990, p. 8).

La diferenciación entre estas dos disciplinas científicas puede visualizarse mejor de la siguiente manera: mientras que la geografía política es estática en sus apreciaciones, considera pasado y presente de los hechos geográficos, el futuro es visualizado en débil proporción, sus conclusiones son geográficas, considera el espacio geográfico como asiento del Estado y utiliza el método descriptivo explicativo de la relación geografía-política, la geopolítica es dinámica en sus apreciaciones, se aproxima más hacia conclusiones de orden político, considera el espacio geográfico como parte de los procesos políticos del Estado, utiliza el método de síntesis e integración de múltiples factores geográficos en la relación geografía-política y considera pasado, presente y futuro de los hechos geográficos-políticos. La importante diferenciación anterior permite profundizar en cuanto al significado de la geopolítica:

La geopolítica adopta siempre el punto de vista único y privativo: el espacio geográfico; pues éste debe ser el elemento no exclusivo, pero sí el dominante del paisaje que ella trata de interpretar, con la finalidad práctica para discernir el margen de las posibilidades que serán aprovechadas en la construcción de la grandeza, creciente progreso y la seguridad interna y externa del Estado (Do Couto e Silva, 1978, pp. 40-53).

El geógrafo alemán Friedrich Ratzel, uno de los padres de la geografía, en especial de la geografía humana, consideró la influencia de los factores fisiográficos sobre los habitantes de un Estado y de esta forma correlacionó los fenómenos físicos con los fenómenos sociales hasta llegar a las organizaciones políticas, tratando de llegar a conclusiones relativas a las posibles acciones políticas mediante el aprovechamiento de factores geográficos favorables (Escuela Superior de la Guardia Nacional de Venezuela, 1990, pp. 11-13).

El geógrafo inglés Halford Mackinder, coincidiendo plenamente con Ratzel, en su famosa conferencia "El pivote geográfico de la historia", pronunciada ante la Sociedad Geográfica de Londres el 25 de enero de 1904, concibió el poder que le generaría a un Estado la posesión y dominio de lo que para él era la principal

masa continental del mundo: Eurasia (Escuela Superior de la Guardia Nacional de Venezuela, 1990).

El almirante estadounidense Thayer Mahan, en su obra *La influencia del poder marítimo en la historia*, refiere lo determinante que es, desde el punto de vista político-estratégico, el dominio del mar (Escuela Superior de la Guardia Nacional de Venezuela, 1990).

El abogado y político sueco Rudolf Kjellén, creador del término *geopolítica*, converge igualmente con Ratzel, propugnando el valor que tiene para un Estado la armonía que debe existir entre el espacio geográfico y todas las manifestaciones de orden social, político y económico (Castro Contreras, 1996, pp. 19-31). El general y geógrafo alemán Karl Haushofer expresó:

Las ciencias del Estado y de la economía, la sociología, las ciencias políticas, la historia, el derecho internacional y constitucional y, por último, el resto de las ciencias del derecho, deben todas participar en la construcción de un edificio que ha de servir no sólo para recibir el pasado como tantas obras de geografía política e historia, sino también para captar audazmente el futuro. La base científica de la geopolítica debe orientarse hacia necesidades del futuro y tener suficiente valor para predecirlo (Escuela Superior de la Guardia Nacional de Venezuela, 1990, pp. 11-13).

De esta conceptualización, Haushofer indica otra idea tan compleja en contenido como la anterior:

La geopolítica es la ciencia de las relaciones de la tierra con los procesos políticos. Se basa en los amplios fundamentos de la geografía, especialmente en la geografía política que es la ciencia de los organismos políticos en el espacio y al mismo tiempo de su estructura. Además, la geopolítica proporciona las armas para la acción política y las directivas para la vida política del Estado en su conjunto. Así, la geopolítica se convierte en un arte: el arte de guiar la política práctica. Geopolítica es la conciencia geográfica del Estado (Escuela Superior de la Guardia Nacional de Venezuela, 1990, pp. 11-13).

El geógrafo y militar de EE. UU. John M. Collins la definió sucintamente: "La geopolítica estudia las interacciones entre la geografía y los asuntos políticos, especialmente las políticas gubernamentales" (1998, p. 398).

Sin duda, algunas de estas conceptualizaciones, al haber sido manejadas en la

primera mitad del siglo XX, bajo esquemas de ideologías totalitarias de corte ultranacionalista, desvirtuaron su verdadera esencia y finalidad científica. Por tal razón, posterior a la Segunda Guerra Mundial, algunos autores como Robert Strausz-Hupé, en su obra *Geopolítica: la lucha por los espacios y el poder*, desdeña su uso desvirtuado del método científico por la ideología extremista nazi. Igualmente, el geógrafo Vivian Trias, en su obra *Imperialismo y geopolítica en América Latina*, la catalogó como una disciplina maldita (Ottocento, 1985, p. 25).

Recientemente, otros autores reconocen el desarrollo y evolución de los principios geopolíticos que fueron redimensionados después de la Segunda Guerra Mundial hasta el presente. Lo anterior puede apreciarse en el pensamiento de los siguientes autores.

Tenemos la obra de Mario Travassos, que fue un gran aporte al análisis geopolítico, si bien se publicó antes de la Segunda Guerra Mundial. Los trabajos de Raul Bothelho Gosálvez, Golbery do Couto e Silva y Paulo Schilling, pese a referirse en gran medida a las realidades brasileñas, sin duda constituyen un gran aporte teórico-conceptual al estudio de la geopolítica, ya que todos hacen una exhaustiva revisión al respecto que luego correlacionan con la visión brasileña.

Nicholas Spykman y Hans Weigert fueron geógrafos americanos que aportaron importantes elementos conceptuales que, sin duda, enriquecieron el análisis de las relaciones de las actividades políticas con el espacio que habitan y su área de actuación al considerar que esta relación es el grado real de la vinculación entre el Estado y el medio natural.

Los geógrafos franceses André Hillion, Celerier Perre y André Sanguin agregan al contexto teórico de la geopolítica, de una u otra manera, el valor de la acción humana sobre su asiento natural, dándole un nuevo elemento contrapuesto al determinismo geográfico del círculo de pensamiento geopolítico alemán.

Todas estas referencias coinciden en afirmar que "el hombre de Estado que aprende a utilizar los factores geográficos para la mejor comprensión de la política se convierte en un geopolítico" (Weigert, s. f., p. 4). Sin duda, esta visión retrospectiva demuestra el desarrollo y evolución de los principios geopolíticos a través de la historia y esto ha permitido establecer las bases teórico-conceptuales actuales del análisis geopolítico con su propia metodología, que básicamente es

el método geográfico con toda su instrumentación y criterios metodológicos. En lo anterior está la esencia misma de la geopolítica, expresada por Jack Plano y Ray Olton de la siguiente manera:

Los acontecimientos políticos ocurren siempre en el escenario geográfico, y son los factores geográficos los que pueden influir en su curso; aunque sin descuidar el hecho, que es el hombre y no la geografía por sí sola, la causa fundamental de esos acontecimientos. De esta forma, la geografía es un elemento importante, aunque no el único, del poder nacional. Por consiguiente, los hechos geográficos serán preocupaciones persistentes del practicante de la política exterior (1980, p. 27).

A continuación, se aborda cómo el análisis geopolítico proporciona la fundamentación geográfica para el fortalecimiento de la política nacional, generando de esta forma acciones geopolíticas, geoeconómicas y geoestratégicas.

1. El análisis geográfico y el análisis geopolítico

La geopolítica considera factores geográficos como: espacio geográfico, posición geográfica, extensión y configuración física del Estado, dinamismo cuantitativo y cualitativo de la población, recursos naturales y factores históricos, económicos, sociales y políticos.

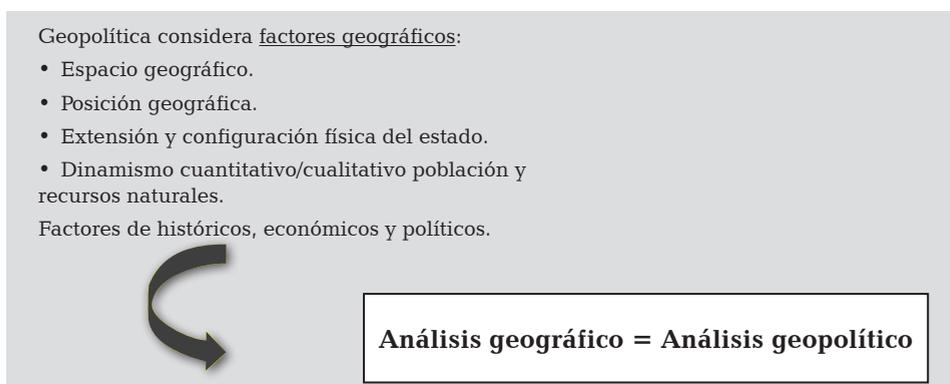
El análisis geopolítico es complejo y su temática puede ser abstracta (Vicens Vives, 1981, pp. 57-65), por lo que exige al investigador desarrollar una acuciosidad e intuición poco común en las consideraciones de orden político, a la par de un pensamiento lógico para interrelacionar de manera integral y en síntesis globales toda una gama de complejos factores de índole política, social, económica y física geográfica; un conocimiento cabal con su respectiva aplicación de la metodología de investigación geográfica; y un agudo sentido de la imaginación para visualizar proyecciones futuras acerca del destino de una nación.

En consecuencia, el análisis geopolítico no es un asunto fácil y exige desde las primeras etapas estudiar y comprender en profundidad un extenso caudal de referencias eminentemente teórico-conceptuales, relacionándolas con las diferentes concepciones del pensamiento geopolítico que a lo largo de la historia han surgido. Así, es absolutamente necesario partir desde las premisas básicas de esta ciencia claramente comprendidas, producto de un profundo proceso de reflexión que permita captar el significado, extensión y propósito de

los principios fundamentales sobre los cuales descansa el análisis geopolítico.

Contrario a lo anterior, el análisis tenderá a perder de vista el objetivo esencial perseguido por estos principios en cuestión y terminará por conducir el estudio por senderos incorrectos que determinarán muy probablemente llegar a una serie de conclusiones simplemente válidas para un estudio asociado a las relaciones internacionales, a los problemas sociopolíticos y socioeconómicos de un Estado o a cualquier otra temática vinculada a la geografía política, a la estrategia o a la seguridad y defensa. No obstante, el estudio carecería sin duda de la verdadera esencia del análisis geopolítico. En la Figura 1 se establecen los factores geográficos como fuente primaria para el análisis geopolítico.

Figura 1. Análisis geográfico y análisis geopolítico



2. La geopolítica y su derivación a la geohistoria, la geoconomía y la geoestrategia

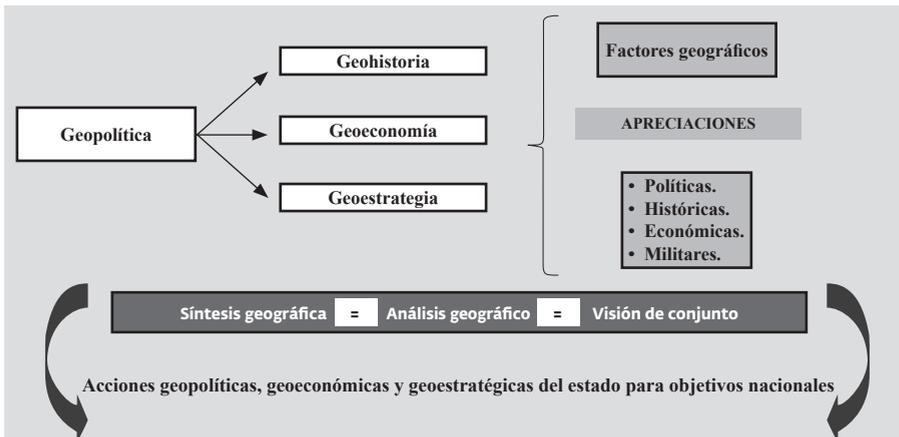
La geopolítica es la fundamentación geográfica de la acción política del Estado. Los conceptos de geohistoria, geoconomía y geoestrategia simplemente son una derivación del concepto mismo, así:

- La geohistoria es la fundamentación geográfica que determina los hechos históricos en un Estado. Es la ciencia geográfica de las sociedades históricas organizadas sobre el espacio natural. No es una ciencia del presente, como la geopolítica, ni del Estado, como la geografía política. Es afín a la geografía histórica y se diferencia de ella por su objeto de estudio, que es la sociedad cultural, y por su método, que es el dinamismo geopolítico (Vicens Vives, 1981, p. 76).

- La **geoconomía** es la fundamentación geográfica de las acciones económicas del Estado. Es una rama de la geopolítica con fundamentos de la economía aplicada a las necesidades humanas. Refiérase a la reorganización de la economía nacional, e incluso internacional, con vistas a un mejor aprovechamiento de los recursos naturales de un país. Implica un proceso de planificación y reordenación de las actividades económicas para el aprovechamiento humano de acuerdo con la conservación y el mayor aprovechamiento del marco natural. Tiene que ver con la ordenación territorial, que es el modo de determinar racionalmente el poblamiento, la economía industrial y agrícola, el transporte y, sobre todo, la administración, con base en regiones geográficas.
- La **geoestrategia** es la consideración de los aspectos militares de la geopolítica en el nivel estratégico. Los límites entre ambas son imperceptibles y orientan al Estado en la planeación de acciones políticas, económicas, sociales y militares para la consecución de los objetivos nacionales. Es la aplicación de la geopolítica a la estrategia político-militar a nivel global. Integra los mismos elementos de la geopolítica (geográficos, políticos, sociológicos y económicos) con consideraciones militares para apreciaciones político-estratégicas militares (Brinkerhoff, 1993, p. 367).

En la Figura 2 se visualizan las derivaciones de la geopolítica (geohistoria, geoconomía y geoestrategia) y su íntima relación con los factores geográficos que permiten realizar apreciaciones de carácter político, histórico, económico y militar que inducirán la concepción de acciones geopolíticas, geoeconómicas y geoestratégicas.

Figura 2. Síntesis geográfica, análisis geopolítico y visión de conjunto



Fuente: elaboración propia.

3. El espacio geográfico y la posición geográfica

El espacio geográfico es la base territorial del Estado. No es simplemente un hecho físico natural en donde el hombre realiza sus actividades. La geopolítica le agrega la connotación de espacio político, en el entendido de que todos los procesos políticos se dan necesariamente sobre un territorio perfectamente definido y en donde el Estado ejerce su soberanía. En este espacio político se dan, con variable intensidad, unas fuerzas centrípetas que propenden a una acción integradora de cohesión interna del Estado y unas fuerzas centrífugas que, por el contrario, estimulan la disgregación del Estado. Cuando prevalecen en el tiempo las fuerzas centrífugas, ese Estado será susceptible a grandes perturbaciones en el orden social, político y económico.

La base territorial del Estado posee unas características de gran importancia para la geopolítica: el área o dimensión territorial, la forma geométrica determinada por los límites político-territoriales internacionales y la configuración fisiográfica, con el siguiente significado geopolítico:

La dimensión territorial se refiere a la superficie del territorio nacional. Determina la existencia misma de un Estado y su mayor o menor extensión e influye en el poder nacional. Esto no implica necesariamente una relación directamente proporcional, ya que este aspecto habrá de ser relacionado con otros factores: ubicación geográfica, clima, potencial humano, recursos naturales, capacidad industrial y organización política. El asunto estriba en el poder que le genera a un Estado la relación entre la extensión territorial y este conjunto de factores. El espacio geográfico dotado de recursos naturales genera poder económico en la medida que un Estado sea capaz de movilizarlos adecuadamente (Brinkerhoff, 1993).

La forma geométrica, determinada por los límites político-territoriales internacionales, se refiere al contorno espacial, forma geométrica o figura conocida. El análisis de estas formas del espacio político es uno de los aspectos más interesantes y sugestivos para la geografía política y para la geopolítica (Brinkerhoff, 1993).

La geopolítica clasifica estas propiedades del espacio político en: Estados compactos, que no tienen doblamientos limítrofes como Brasil. Esta forma proporciona mayores ventajas geopolíticas que los Estados alargados como Chile o Estados fragmentados como Japón y Filipinas. Estados perforados y estrangulados, como el antiguo Berlín y la República Democrática Alemana antes de la

caída de la URSS y la reunificación de Alemania, y Estados discontinuos, como Holanda (Yépez Daza, 1997, pp. 185-243).

La idea estriba en la relación existente entre dos términos utilizados por la geopolítica que están asociados a su ubicación en el espacio geográfico del Estado: el *Heartland*, que significa el corazón o núcleo del Estado, que permite irradiar proporcionalmente su influencia al *Hinterland*, que significa el espacio existente entre la frontera y el núcleo del Estado (Collins, 1998, pp. 18-24).

La configuración fisiográfica está determinada por los aspectos físico-naturales que se encuentran naturalmente compartimentados en el espacio geográfico en regiones naturales. Cada uno de estos compartimientos naturales es perfectamente identificable, poseen características naturales específicas y, derivado de esto, su propia identidad y funcionamiento geopolítico.

La posición geográfica es el lugar que ocupa un Estado en el espacio geográfico con relación a importantes rutas de circulación y que lo vincula favorable o desfavorablemente, en mayor o menor grado de accesibilidad y circulación, a importantes centros sociales, políticos y económicos de una región, de un continente o del mundo, según el caso. De manera análoga, la posición geográfica determina una serie de características físico-naturales relacionadas con factores climáticos, habitabilidad humana y recursos naturales. En este sentido, se deberá evaluar este contexto con relación a la accesibilidad y circulación de rutas comerciales aéreas, terrestres o marítimas y la proximidad o no a centros de poder mundial o hemisférico y áreas potenciales de conflicto. En cuanto a esta conceptualización, Ratzel expresó:

Constituye el concepto geográfico más rico en contenido. La mayor gravitación de la posición geográfica con respecto a todos los demás factores que condicionan las relaciones de los pueblos es determinante. Eso fuerza a considerar con prioridad uno. Ante todo, el espacio, generalmente sobrestimado, debe ser colocado en segundo plano frente a la posición geográfica (Collins, 1998, pp. 18-24).

Lo anterior sigue revalorizándose en la actualidad, de acuerdo con el geógrafo y militar estadounidense Collins:

La posición geográfica tiene influencia en alto grado en razón de las capacidades, limitaciones y vulnerabilidades del país y de sus fuerzas armadas desde la Edad de Piedra. La pertinencia de estas relaciones

espaciales para el Estado es de alta consideración. Una favorable posición geográfica que proporcione acceso a los océanos, seguras localizaciones físicas, factores de distancia-tiempo y posiciones geográficas dominantes confiere ventajas políticas y militares, mientras que lo contrario produce inseguridad (1998, pp. 11-18).

La posición geográfica se desprende de los siguientes términos geográficos, que no son sinónimos desde el punto de vista geográfico:

Localización geográfica: determinada por las coordenadas geográficas. Ejemplo: Colombia se localiza desde los 4° 13' 30" de latitud sur hasta los 12° 27' 46" de latitud norte; y desde los 66° 50' 54" longitud oeste hasta los 79° 0' 23" longitud oeste.

Situación geográfica: determinada en relación con otro espacio geográfico. Ejemplo: Colombia esta situada en la esquina noroccidental de América del Sur.

Ubicación geográfica: determinada por la situación geográfica, asociada con las rutas y comunicaciones terrestres, aéreas y marítimas. Ejemplo: Colombia está situada en la esquina noroccidental de América del Sur con acceso directo a rutas marítimas de dos fachadas oceánicas, atlántica y pacífica.

Posición geográfica: determinada por la ubicación geográfica, asociada a una valoración política, económica y estratégica de la misma. Ejemplo: Colombia está situada en la esquina noroccidental de América del Sur con excelente acceso directo a importantes rutas marítimas de comercio internacional de dos fachadas oceánicas, atlántica y pacífica, lo que implica una ventaja política y estratégica de primer orden en el hemisferio americano.

4. Recursos naturales

La disponibilidad y aprovechamiento de recursos naturales renovables y no renovables es un importante factor para la potencialidad de una nación. El progreso de las civilizaciones ha estado fundamentado en este aspecto, que se constituye en la base del poder económico de los Estados.

La obtención de riquezas naturales ha determinado en la historia los grandes movimientos poblacionales y de conquistas militares. El valor económico de un área está en función directa de su dotación de recursos naturales. Así, "La convergencia de recursos naturales, materias primas y bondades espaciales, junto con un excelente equipamiento de base, constituyen el impulso para ini-

ciar la singular aventura de conquistar un mundo mejor" (Cunill Grau, 1985, p. 107). En tal sentido, Ratzel expresó que "en su crecimiento, los Estados tratan de absorber áreas de gran valor" (Escuela Superior de la Guardia Nacional de Venezuela, 1990, p. 12). La conquista de importantes recursos naturales ha movilizado intereses de diferentes estructuras políticas a través de la historia.

Sin duda, las materias primas juegan un importante papel en el desarrollo de una nación. De aquí que todo Estado deberá esforzarse por su adecuada movilización económica mediante un coherente y armónico progreso técnico y social dirigido por una gestión y control por parte del Estado.

Una nación dotada por la naturaleza de ingentes recursos naturales y que simultáneamente logre movilizarlos acorde con sus realidades geoeconómicas, geosociales y geopolíticas sentará las bases firmes de su poderío nacional. En consecuencia, está determinado que la potencialidad del Estado en el campo político, económico y militar está en razón directa con la capacidad real para movilizar sus recursos naturales.

5. El mar

Es un factor geográfico de inmenso valor geoeconómico y con un intenso significado geopolítico. En algunos casos, implica la existencia misma de un Estado. Históricamente, desde la Antigüedad, el mar ha jugado un papel de primer orden en el desarrollo de las naciones por ser una inagotable fuente de recursos alimenticios y por su amplitud para las comunicaciones. Es, por añadidura, un factor unitario entre los pueblos y está íntimamente vinculado con aspectos de la seguridad y defensa de los Estados. El dominio del mar implica dotación de riquezas naturales y navegación comercial, con su consecuente generación de poder político, económico y militar. Es casi una constante histórica que aquellos Estados que han valorizado su presencia y naturaleza marítima han sido Estados poderosos. Esto demuestra, tal como lo expresó el almirante Thayer Mahan, que existe una relación directamente proporcional entre la potencialidad de un Estado y su acceso y dominio del mar (Escuela Superior de la Guardia Nacional de Venezuela, 1990). Con referencia a lo anterior, Karl Haushofer planteó lo siguiente:

El mar es un bien primitivo de todos los hombres, a la par que un perpetuo enemigo mortal desde el comienzo de la historia de la humanidad. Una fuerza perenne que educa y disciplina, sustenta y derriba, vivifica y destruye; que se ejerce sobre el mundo entero y que, desde la aparición del

género humano, favorece e impide a la vez la peregrinación de este sobre la tierra. Todos los Estados, aún los más pequeños, pero con un tramo de costa, por reducida que esta sea, han participado desde el principio en el tráfico marítimo internacional, pues han visto en tal intervención un índice indirecto de su importancia y practica (citado en Pinochet, 1984, p. 110).

A efectos de los aspectos teórico-conceptuales del presente trabajo que están directamente relacionados con las realidades geográficas existentes en la cuenca orinoquense, a continuación se mencionan referencialmente los siguientes conceptos jurídico-políticos relacionados con la delimitación de áreas marinas y submarinas, solo por su relación con el factor geográfico del mar. Así, se tiene:

Mar territorial: franja marina adyacente al territorio del país ribereño, de una anchura de 12 millas náuticas (22,224 km), medidas a partir de la más baja marea continental e insular, y en donde el país o Estado ejerce plena soberanía, aprovechamiento de los recursos naturales allí contenidos, derecho absoluto de navegación, sobrevuelo y tendido de cables submarinos. Está permitido el "derecho de paso inocente" en tiempos de paz a los buques mercantes y a los buques de guerra con previa autorización. La existencia de esta franja ha sido aceptada a través de la Convención del Derecho del Mar de 1982, la cual fue ratificada en la ONU, en 1997, por 112 Estados, si bien existe una minoría de países con discrepancias en torno a su anchura.

Plataforma continental: franja de tierras sumergidas hasta una profundidad de 200 m o hasta donde sea posible su explotación comprendida entre el borde de las áreas sumergidas y el inicio del talud continental. Se caracteriza por tener una anchura no uniforme debido a que varía en función del relieve de la línea de costa. Esto se debe a que la plataforma continental es la continuación de esta línea de costa por debajo del agua. En tal sentido, es ancha allí donde las costas son bajas y planas y angosta en donde las costas son abruptas y acantiladas.

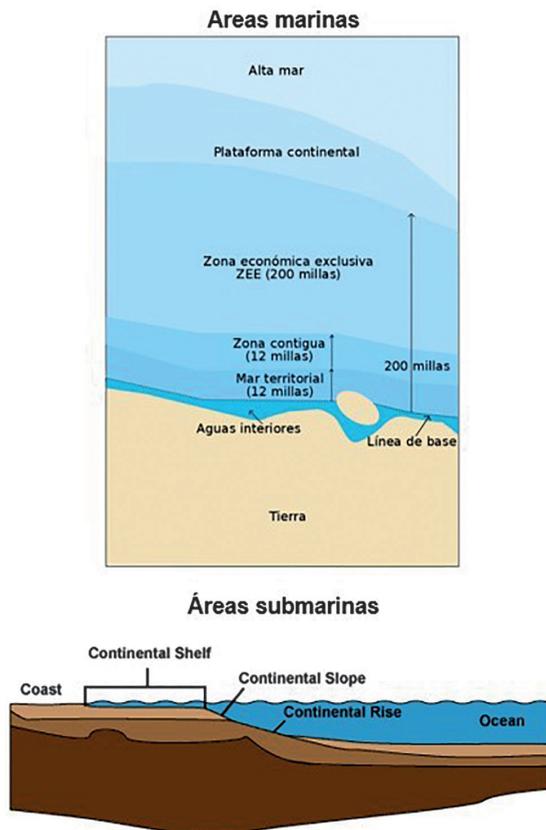
Zona contigua: franja a continuación del borde del mar territorial. Se adopta para ejercer acciones de patrullaje y policía marítima relativas a asuntos aduaneros, fiscales, de inmigración y sanitarios. La Convención del Derecho del Mar establece una anchura de 12 millas náuticas.

Zona económica exclusiva: franja de 188 millas náuticas a continuación del borde del mar territorial o 200 millas náuticas a partir de la más baja marea continental e insular situada frente a los Estados ribereños, los cuales se reservan la pertenencia de los recursos del agua, suelo y subsuelos allí contenidos. Según

la Convención del Derecho del Mar, puede extenderse hasta un máximo de 350 millas náuticas (650 km) si la plataforma continental se prolonga más lejos de 200 millas náuticas. Involucra derecho de exploración, explotación, conservación y administración de los recursos existentes. No se ejerce soberanía plena, se limita a los recursos naturales renovables y no renovables, proyectos científicos y medio ambiente, si bien el Estado ribereño puede otorgar concesiones a otros países que en contrapartida deberán pagar licencias, desembarcar parte de lo obtenido en puertos del país ribereño y hacer transferencia de tecnología. Es abierta a navegación internacional, sobrevuelo y cables submarinos.

Aguas interiores: porción del mar adyacente al país ribereño que está entre la línea de más baja marea continental e insular y una línea de base recta trazada entre dos salientes continentales del mismo país ribereño (Figura 3).

Figura 3. Las zonas marítimas de acuerdo con la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar



Fuente: Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (2022).

La interconexión fluvial es el vínculo eficaz de navegación entre ríos de una misma cuenca o entre diferentes cuencas de manera natural, o mediante la implementación de obras de ingeniería para salvar los obstáculos físicos que dificulten o impidan dicha navegación. La interconexión fluvial se asocia al manejo adecuado de las cuencas hidrográficas, el cual incluye los aspectos físico-naturales y su relación con los aspectos de carácter político. Esta situación puede sobrepasar los límites políticos internacionales, relacionándose entonces con el manejo de las cuencas hidrográficas internacionales.

Las cuencas hidrográficas del Plata, el Amazonas y el Orinoco están interconectadas casi en su totalidad de manera natural. Solo en algunos lugares precisos es necesaria la implementación de obras de ingeniería para salvar obstáculos físicos.

Por su parte, la cuenca del Magdalena y la del Orinoco constituyen la vertiente atlántica de la red hidrográfica colombiana que, junto con la cuenca del Amazonas, se encuentran directamente vinculadas a la interconexión fluvial suramericana. De esta forma, se observa que la red hidrográfica de Colombia tiene un doble carácter: interno, con la interconexión de las cuencas del territorio nacional, y externo, con la interconexión fluvial suramericana.

Circulación, medios de comunicación y transportes. Por su importancia, también se deberán considerar los que constituyen la circulación y los medios de comunicación y transportes terrestres. En tal sentido, la circulación es un fenómeno eminentemente geográfico. Depende de la geografía física, que facilita o desaconseja ciertos trazados. Tiene que ver con el modo de construcción de las vías y los medios de comunicación y transportes terrestres en cuanto a su utilización para el abastecimiento económico de materias primas para las fábricas y de productos alimenticios para la población (Derrau, 1973, p. 73).

Estos medios de comunicación son esenciales para el desplazamiento de los bienes y servicios de un Estado y son los que permitirán que ese Estado logre un efectivo control sobre todo su territorio, lo cual depende de una adecuada red de comunicaciones terrestres, aéreas, marítimas y fluviales. En síntesis, en el orden interno, la circulación es el motor del intercambio económico nacional entre las áreas de producción y los centros manufactureros y de consumo. En el orden externo, constituye el eje del comercio internacional del país y su relación con los grandes centros geoeconómicos del mundo.

6. La metodología de diseño estratégico y el pensamiento estratégico en la geopolítica

6.1. Las variables operacionales como factores geográficos y la metodología de diseño estratégico operacional

En esta sección, se establece una conexión conceptual y metodológica entre el análisis geográfico y el análisis geopolítico con la identificación y solución de problemas estratégicos a través de la metodología de diseño estratégico operacional (MDE) de naturaleza militar. Sin duda, existe una directa conexión entre la metodología de diseño estratégico operacional y las apreciaciones geopolíticas, tal como se visualizó en la Figura 1.

Desde el punto de vista estratégico, la MDE en la doctrina militar moderna detalla métodos y provee técnicas para comprender ambientes operacionales y problemas operacionales, concebir y desarrollar un enfoque operacional para su solución y efectuar una reevaluación, una vez puesto en ejecución el plan correspondiente (Ejército Nacional de Colombia, 2019a).

Por su íntima asociación conceptual y por su misma naturaleza, la metodología de diseño estratégico operacional es perfectamente compatible y aplicable al análisis geográfico y al análisis geopolítico para entender un determinado ambiente operacional, es decir, un espacio geográfico dado. Se trata de entender, visualizar, describir y solucionar situaciones complejas en determinados ambientes operacionales o espacios geográficos dados. Tal es el caso de las realidades presentes en la cuenca orinoquense.

La MDE permite distinguir entre los síntomas de los problemas y sus causas fundamentales. Lo contrario conduce a encontrar soluciones a los síntomas de los problemas, pero no a la resolución de las causas de estos, es decir, a solucionar correctamente algunos problemas, pero no el problema correcto. Estas características también son de fundamental importancia en el análisis geográfico y el análisis geopolítico.

La clave de todo el proceso está en la necesidad de comprender los ambientes operacionales, es decir, un espacio geográfico dado, mediante el pensamiento sistémico de las variables operacionales que permitirán concebir y describir soluciones a través del enfoque operacional. En síntesis, entender las condiciones del estado actual y visualizar las condiciones del estado final deseado en ese determinado ambiente operacional o espacio geográfico.

Las variables operacionales son un conjunto amplio de categorías de información utilizadas para describir un ambiente operacional (Ejército Nacional de Colombia, 2019b). Estas difieren de un ambiente operacional a otro. Las variables operacionales son: política, económica, militar, social, información, tiempo, infraestructura y ambiente físico (por su acrónimo, PEMSITIM). Estas son categorías amplias de información que ayudan a analizar y desarrollar un profundo entendimiento de cualquier ambiente operacional o, dicho en los mismos términos, cualquier espacio geográfico. Las variables operacionales de la MDE, por su misma naturaleza, sirven para el análisis geográfico y para el análisis geopolítico. La descripción de un ambiente operacional, en términos de las variables operacionales, es igual para la descripción geográfica y geopolítica de un determinado espacio geográfico, tanto militar como no militar.

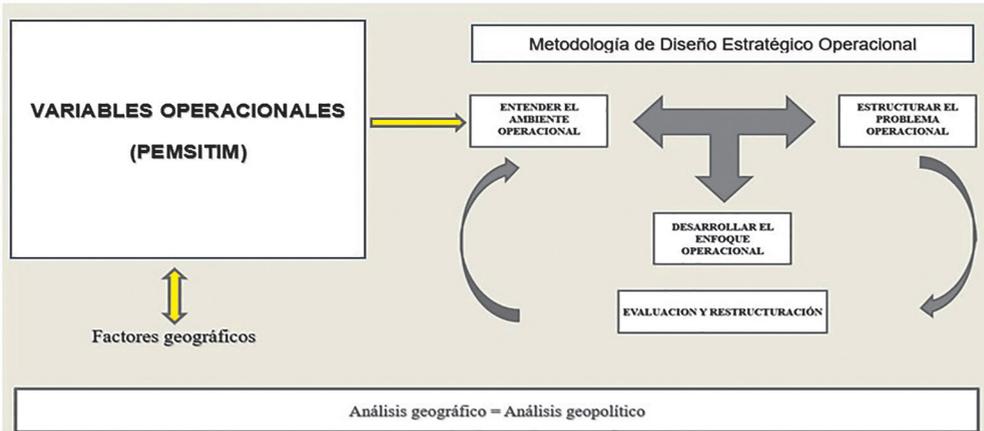
En la Figura 4 se describen estas variables que deberán ser consideradas mediante un análisis sistémico. Subsiguientemente, la Figura 5 permite visualizar la correlación establecida.

Figura 4. Variables operacionales PEMSITIM

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
 Política	Describe la distribución de la responsabilidad y el poder en los niveles de gobierno (autoridades formalmente constituidas y partidos políticos)
 Económica	Abarca conductas individuales o grupales relacionadas con la producción, la distribución y el consumo de recursos
 Militar	Explora las capacidades militares y de otras fuerzas de seguridad no militares de todos los actores (enemigo, propias tropas y neutrales) en un ambiente operacional dado
 Social	Describe la composición cultural, religiosa y ética dentro de un ambiente operacional y las creencias, valores, costumbres y comportamientos de los miembros de la sociedad
 Información	Describe la naturaleza, alcance, características y efectos de individuos, organizaciones y sistemas que colectan, procesan y diseminan la información o actúan con base en ella
 Tiempo	Describe la sincronización y duración de actividades, eventos o condiciones dentro de un ambiente operacional, y de la forma en que estos son percibidos por varios de sus actores
 Infraestructura	Se compone por edificaciones básicas, servicios e instalaciones que se necesitan para el funcionamiento de una comunidad o sociedad
 Medio ambiente físico	Incluye la geografía, las estructuras creadas por el hombre y el clima en el área de operaciones

Fuente: Ejército Nacional de Colombia (2022).

Figura 5. Relación entre variables operacionales, factores geográficos y MDE



Fuente: elaboración propia.

7. Geopolítica de la cuenca orinoquense venezolana

La cuenca del Orinoco es la parte de América del Sur drenada por el río Orinoco y sus afluentes. La cuenca hidrográfica del Orinoco cubre un área de unos 989.000 km², lo que la convierte en la tercera mayor de Suramérica, y abarca la mayor parte del territorio venezolano y la zona este de Colombia (Figura 6).

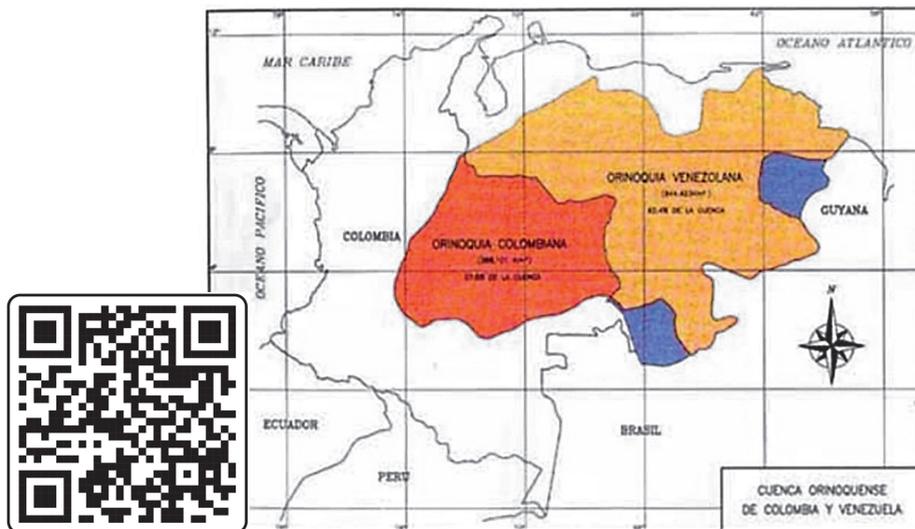
Figura 6. Mapa de la Cuenca hidrográfica del Orinoco, según lo expuesto por Rafael de León y Alberto J. Rodríguez Díaz en la obra *El Orinoco aprovechado y recorrido* (1976).



Fuente: Wikipedia.org (2022).

El río Orinoco es uno de los más importantes del mundo por su longitud y caudal (2.140 km y algo más de 30.000 m³/s²), la extensión de su cuenca (un millón de km²) y especialmente por su importancia histórica y económica y el significado que ha tenido y tiene para Colombia y Venezuela, país en el que se extiende la mayor parte de su cuenca, con casi las dos terceras partes de esta (Figura 7).

Figura 7. Mapa de la gran cuenca del Orinoco.



Fuente: La gran cuenca del Orinoco. Camilo Domínguez. Universidad Nacional de Colombia.
https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/10222/LA_GRAN_CUENCA_DEL_ORINOCO.pdf?sequence=1

Fuente: Domínguez (1998).

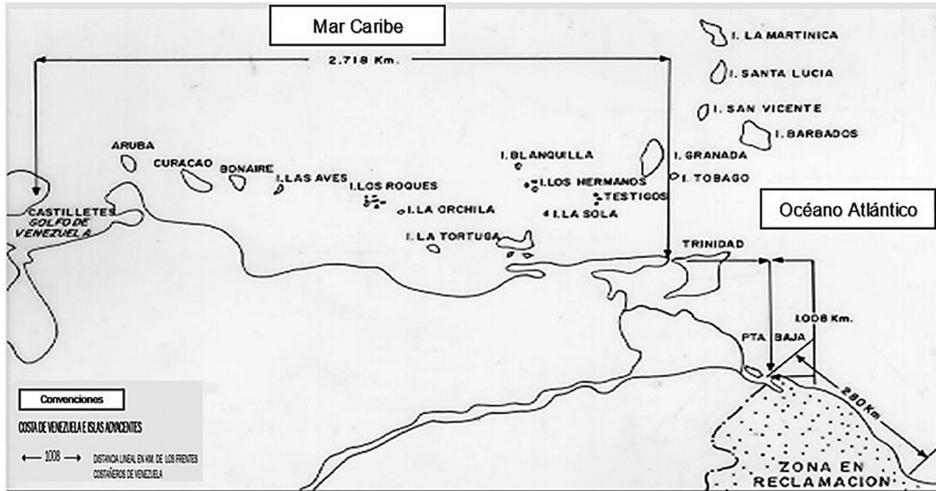
El río Orinoco, en cifras absolutas, es el tercer río del mundo por su caudal, después del Amazonas y del Congo, y muy superior al caudal de otros ríos mucho más largos y de cuenca más extensa. También, al lado del río Amazonas y el río Paraná, representa uno de los de mayor valor en América en razón de su navegabilidad. Además, la vasta región señalada que ocupa su cuenca está dotada de abundantes recursos naturales. Es similar en extensión a la del río Danubio, pero con un caudal que quintuplica al de este último (Wikipedia.com, 2022).

7.1 Posición geográfica de la cuenca orinoquense

La diversidad territorial de la cuenca orinoquense determina un importante potencial para múltiples y variadas explotaciones de recursos naturales de orden estratégico. La movilización de estos recursos naturales estratégicos se asocia a la configuración de sus principales ejes de comunicación fluvial,

ampliamente favorecidos por una posición geográfica que hace fácilmente accesible todo este conjunto geográfico a las importantes vías de comunicación marítima del océano Atlántico a través del delta del Orinoco (Figura 8).

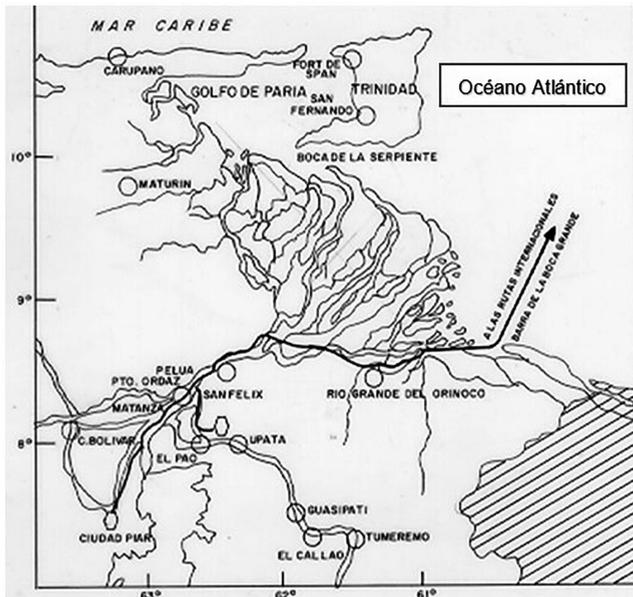
Figura 8. Costas de Venezuela e islas adyacentes.



Fuente: Pérez (1988).

El punto focal de carácter geoeconómico, geopolítico y geoestratégico es, sin duda, la salida hacia el mar, que es el medio natural para la comercialización internacional (Figura 9).

Figura 9. Desembocadura del río Orinoco en el océano Atlántico.



Fuente: Pérez (1988).

La desembocadura del río Orinoco en el océano Atlántico pone en contacto natural y directo toda esta potencialidad con las rutas marítimas del comercio internacional de la cuenca central del Atlántico, lo que determina un inmenso valor geopolítico, geoeconómico y geoestratégico (Figuras 10 y 11).

Figura 10. Localización del delta del Orinoco y rutas marítimas del océano Atlántico



Fuente: elaboración propia con base en Claus (2018).

Figura 11. Localización del delta del Orinoco y principales rutas comerciales marítimas del mundo



Fuente: Domínguez (2021).

7.2 Circulación y recursos naturales estratégicos de la cuenca orinoquense

La cuenca orinoquense está dotada de una gran potencialidad en recursos naturales estratégicos que se apoyan naturalmente para su movilización en la navegación fluvial y se articulan intermodalmente con otros medios de comunicación vial, ferroviaria, aérea y marítima (Figura 12).

Se trata de inmensos recursos naturales estratégicos clave, asociados directamente al propio río Orinoco y a sus principales afluentes. De aquí surge una resultante lógica para su explotación y movilización con el carácter navegable de estos ríos, lo que implica que el aprovechamiento y la movilización de los recursos de la cuenca están relacionados en esencia con la circulación fluvial (Figura 13).

La clave de esta relación geográfica radica en la excelente navegabilidad de los ejes fluviales durante casi todo el año (8 a 10 meses) y en que están articulados con comunicaciones intermodales terrestres (carreteras y ferrocarrileras), aéreas (aeródromos y aeropuertos) y marítimas (salida al Atlántico), lo que permite la movilización económica a lo largo de los ejes fluviales y su vinculación con el océano Atlántico.

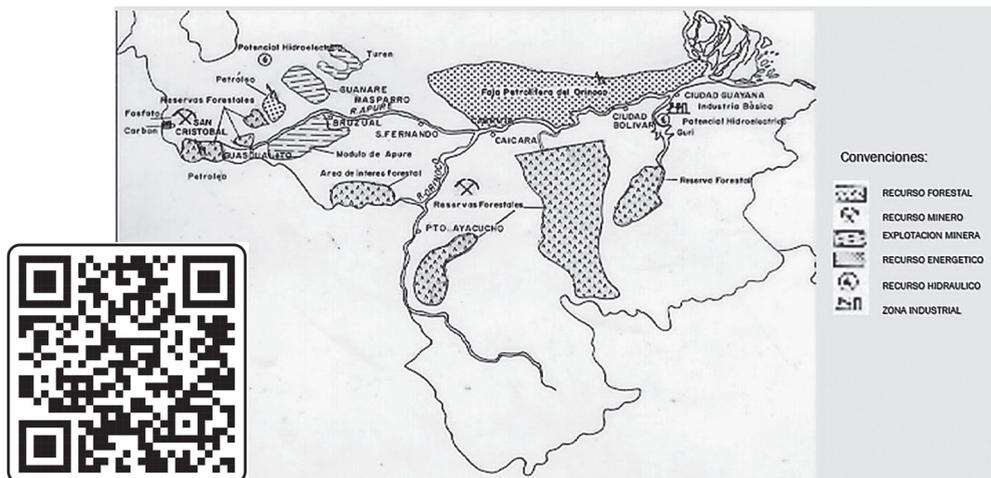
No obstante las ventajas naturales en recursos y navegabilidad que ofrece la cuenca orinoquense, se caracteriza, en forma general, por amplios vacíos demográficos que frenan el aprovechamiento humano del espacio, la protección del ambiente y la implementación de proyectos de explotación de carácter minero, agropecuario, forestal, petrolero, gasífero, industrial, hidroeléctrico y turístico (Diario de Caracas, 2000).

En este sentido, existe un potencial que está representado por (Osuna Ruiz, 2000):

- Capacidad de producción petrolera, con las reservas probadas más grandes del mundo, ubicadas en la faja petrolífera del Orinoco en territorio venezolano.
- Más de 25.000.000 de hectáreas de bosques de inmenso potencial maderero.
- Ingentes recursos hidráulicos e hidroeléctricos.
- Extensas áreas suelos con vocación pecuaria.
- Más de 1.500.000 hectáreas de suelos para cultivos mecanizados y plantaciones tropicales.
- Significativos recursos pesqueros.

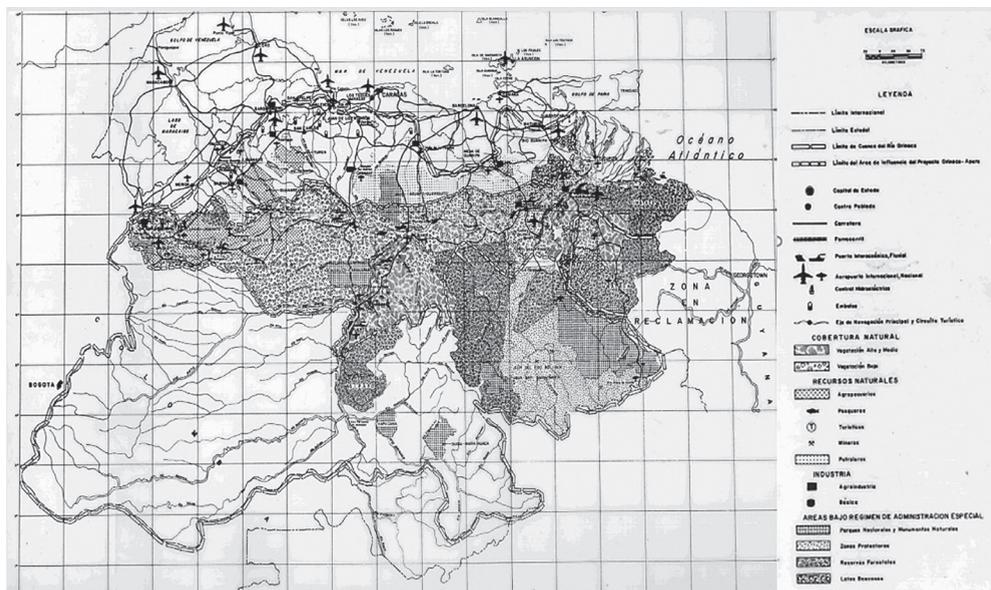
- Grandes yacimientos de minerales estratégicos como carbón, fosfatos, bauxita hierro, oro, diamantes y coltán, entre otros.
- Inmenso potencial turístico por su diversidad paisajística, conformada por montañas, ríos, selvas, flora, fauna y lugares recreacionales e históricos, así como por la existencia de importantes infraestructuras industriales y de servicios.

Figura 12. Recursos naturales asociados a la cuenca orinoquense



Fuente: Pérez (1988).

Figura 13. Cuenca orinoquense y el proyecto Orinoco-Apure.



Fuente: Pérez (1988).

En su cuenca baja, a partir de su confluencia con el río Apure, presenta un ensanchamiento notable de 22 km solo interrumpido a la altura de Ciudad Bolívar, donde existe un puente de 1.678 m de longitud. Sus principales afluentes en este curso bajo drenan desde la Guayana, con el río Caura y el río Caroní. A 70 km del mar, el río Orinoco se abre en un gran delta con una extensión de 230.000 km² aproximadamente y se extiende a lo largo de la costa atlántica 275 km entre Punta Pedernales y Punta Barima (Figura 14).

Figura 15. Principales afluentes de la cuenca hidrográfica del río Orinoco.

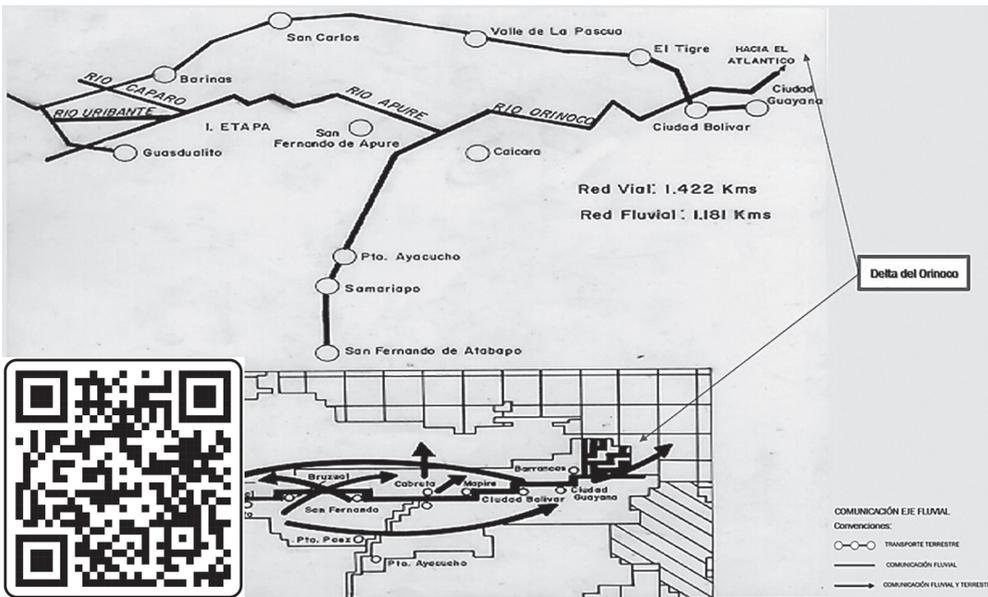


Fuente: Wikipedia.org (2022).

Se han efectuado aproximadamente 155 km de canalización primaria y 792 km de canales menores para ampliar la navegación y la superficie agrícola de la región deltaica. El régimen del río Orinoco es regular en sus crecidas y estiajes. Su caudal medio es 18.000 m³/s y es navegable para buques de gran tonelaje, que acceden hasta Puerto Ordaz y Ciudad Bolívar. En el curso del río Orinoco no se han realizado obras hidroeléctricas, pero sí sobre sus afluentes, especialmente en el río Caroní (Waira Sistemas de Colombia, 1996). Desde el delta del Orinoco, al noreste de la cuenca, desemboca en el océano Atlántico accediendo a las rutas de comunicación marítima internacional.

Navegando aguas arriba 300 km desde la Boca Grande del río Orinoco en buques oceánicos de 12 m de calado es posible alcanzar complejos industriales de Ciudad Guayana. Luego, 80 km hasta Ciudad Bolívar en buques de menos de 7 y 3 m de calado en períodos de lluvia y sequía respectivamente. De aquí, un trecho de 700 km hasta Puerto Ayacucho para embarcaciones de 4 y 2 m de calado en épocas de lluvia y sequía respectivamente. En la confluencia del río Meta y el río Apure (que son navegables por embarcaciones de pequeño y mediano calado) con el río Orinoco se articulan fluvialmente los Llanos venezolanos, los Llanos Orientales colombianos y la región de los Andes. Continuando el recorrido aguas arriba por el río Orinoco, es necesario salvar por vía terrestre los raudales de Atures y Maipures, con un tramo de 65 km desde Puerto Ayacucho hasta Samariapo, para continuar hasta el brazo Casiquiare de 400 km, que permite la interconexión fluvial entre cuenca del río Orinoco y cuenca del Amazonas (Figuras 15 y 16).

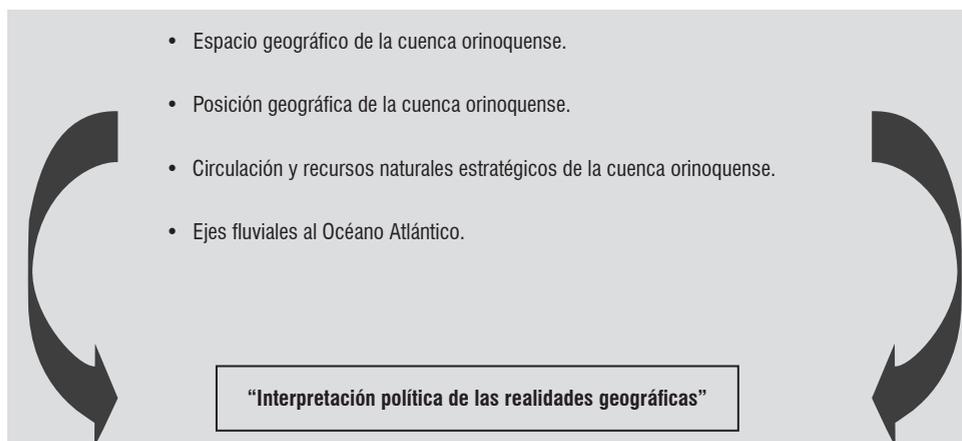
Figura 16. Red vial y red fluvial de la cuenca del Orinoco



Fuente: Pérez (1988).

En una visión de conjunto y sistémica de los factores geográficos que caracterizan la cuenca orinoquense señalados antes, ya se ha obtenido el primer factor de la ecuación de la geopolítica: la geografía.

Subsiguientemente, corresponde ahora aprehender el segundo factor de la ecuación: la interpretación de las realidades políticas existentes en el factor geográfico en la cuenca orinoquense. En la Figura 17 se visualiza esta correlación.

Figura 17. Interpretación política de realidades geográficas.

Fuente: elaboración propia.

8. La metodología de diseño estratégico y el pensamiento estratégico en la cuenca orinoquense

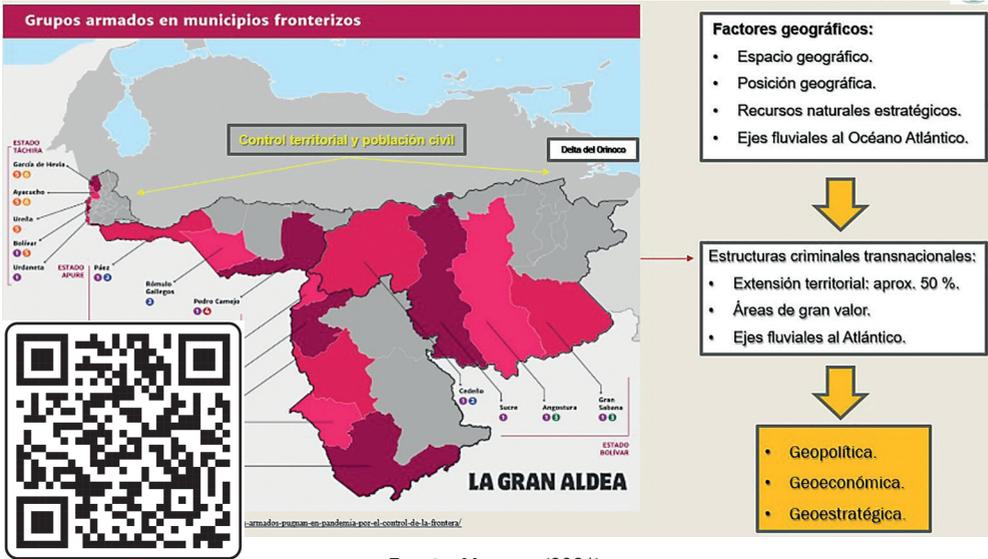
8.1. Control de cuenca orinoquense por estructuras criminales transnacionales

La consideración obvia, y desde donde parte la base de la interpretación política de las realidades geográficas de la cuenca orinoquense, es muy sencilla. Este espacio geográfico y político, con todas sus potencialidades naturales y de navegación, está ocupado por estructuras criminales transnacionales que ejercen absoluto dominio territorial y control de la población civil en esta vasta región, con la complicidad y dirección del propio aparato del Estado venezolano. La región representa más del 50% de la superficie de Venezuela bajo control criminal transnacional (Figura 18).

Ahora bien, una visualización de la división político-territorial de Venezuela indica claramente que de los 24 estados y el Distrito Capital que la conforman, 7 estados están dentro de la cuenca orinoquense controlada por estructuras criminales transnacionales y que, a su vez, son los estados más extensos y los que poseen mayores recursos naturales estratégicos (Figura 19).

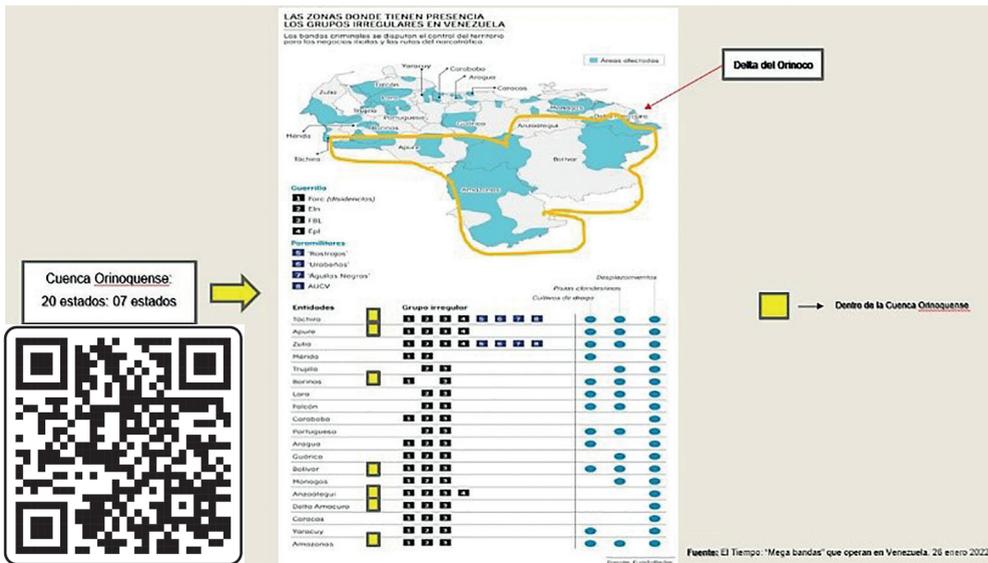
Partiendo de esta base, es decir, el control territorial y de la población por estructuras criminales transnacionales en la cuenca orinoquense, es preciso comprender el contexto geopolítico planteado.

Figura 18. Grupos armados en municipios fronterizos



Fuente: Mayorca (2021).

Figura 19. Zonas donde tienen presencia los grupos irregulares en Venezuela.

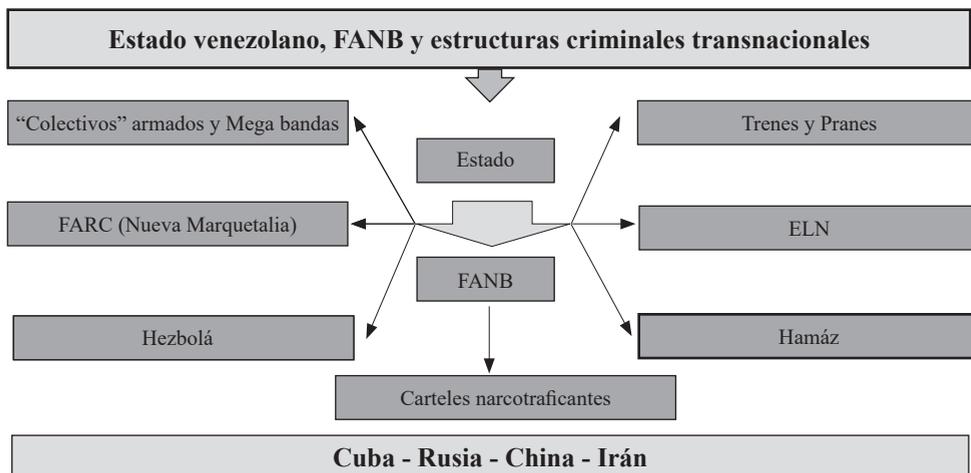


Fuente: El Tiempo (2022).

El Estado venezolano, a partir del acuerdo entre las Farc-EP y el gobierno de Juan Manuel Santos en el 2016, aceleró su deriva a constituirse en una organización estatal que articula estructuras criminales transnacionales, en donde la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) funge como órgano coordinador operacional y logístico de tales estructuras.

En la Figura 20 se observa la articulación criminal transnacional con el Estado venezolano y la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB), y su asociación con Cuba y naciones extracontinentales con intereses geopolíticos y geoestratégicos.

Figura 20. El Estado venezolano y las estructuras criminales transnacionales



Fuente: elaboración propia.

El centro de gravedad estratégico de esta amalgama de estructuras criminales transnacionales no es el régimen venezolano. El eje estratégico operacional de esta amalgamación criminal es el régimen cubano, con toda una infraestructura administrativa y operacional que ejerce firme control político en Venezuela.

Esta condición estratégico-operacional está indemne y constituye un órgano de coordinación y dirección para las estructuras criminales transnacionales que están integralmente adosadas al aparato del Estado venezolano y que ocupan y controlan la cuenca orinoquense. Esto implica que, en un pasado reciente, apreciaciones estratégico-operacionales colombianas consideraban al territorio venezolano como "retaguardia estratégica" de las estructuras narcoterroristas de las Farc y el ELN.

En el contexto mencionado, esta condición ha cambiado radicalmente. Las condiciones actuales prueban que estas estructuras están integradas al aparato del Estado venezolano y esto representa un profundo giro estratégico con un impacto radical de complejas y peligrosas dimensiones para la seguridad y defensa de Colombia.

Así mismo, están las organizaciones terroristas islámicas a nivel urbano y rural como actores geopolíticos y geoestratégicos extracontinentales, como Rusia, con intereses político-militares, China, con intereses político-económicos, e Irán, con intereses políticos, económicos y militares.

Figura 22. Mapa de las rutas marítimas de tráfico de drogas en América



Fuente: Organization of the American States Inter-American Drug Abuse Control Commission

8.2. Impacto geopolítico, geoeconómico y geoestratégico a la seguridad y defensa de Colombia

Es aquí en donde se establece la conexión entre el análisis geográfico, el análisis geopolítico y la identificación y solución de un problema estratégico a través de la metodología de diseño estratégico operacional (MDE). En la Figura 23 se observa esta conexión.

Figura 23. Análisis geográfico, análisis geopolítico y pensamiento estratégico



Fuente: elaboración propia.

En primer lugar, la comprensión del contexto estratégico a través de las variables operacionales para identificar el problema estratégico cuya base geográfica es la cuenca orinoquense permite identificar:

- El control territorial, poblacional, de los recursos naturales estratégicos y de la navegación fluvial por parte de las estructuras criminales transnacionales Farc, ELN, organizaciones terroristas islámicas y del narcotráfico internacional.
- Un proceso de expansión exponencial de estas estructuras criminales transnacionales y de sus actividades favorecido por las potencialidades geográficas en recursos naturales estratégicos, el control de los ejes de navegación fluvial y el fácil acceso a importantes rutas marítimas en el océano Atlántico.
- La presencia de actores geopolíticos globales como Rusia, China e Irán asociados a estas estructuras criminales.
- La conformación de una amenaza híbrida con las características de guerras de cuarta y quinta generación³.

3 *Guerra de cuarta generación*: comprende a la guerra de guerrillas, la guerra asimétrica, la guerra de baja intensidad, la guerra sucia, el terrorismo de Estado y operaciones similares y encubiertas, la guerra popular, la guerra civil, el terrorismo y el contrterrorismo, además de la propaganda, en combinación con estrategias no convencionales de combate que incluyen la cibernética, la población civil y la política. En este tipo de guerras no hay enfrentamiento entre ejércitos regulares ni necesariamente entre Estados, sino entre un Estado y grupos violentos o mayormente entre grupos violentos de naturaleza política, económica, religiosa o étnica (Lind, 2004).

Guerras de quinta generación: forma de conflictos considerados posmodernos, sin restricciones, donde las fuerzas son físicas y no cinéticas a la vez. Este tipo de guerra, además de suceder sobre tierra, mar, aire y la escena política, también ocupa el espacio exterior, la cibernética y las ingenierías cognitiva y social.

Guerra asimétrica: conflicto violento en el que se constata una profunda diferencia cuantitativa y cualitativa entre los recursos militares, políticos y mediáticos de los contendientes comprometidos, y que por lo tanto obliga a los bandos a utilizar tácticas atípicas, que rebasan el marco militar. Entre estos medios se cuenta la guerra de guerrillas, la resistencia, toda clase de terrorismo, la contrainsurgencia, el terrorismo de Estado, la guerra sucia o la desobediencia civil. En la guerra asimétrica no existe un frente determinado ni acciones militares convencionales. Por el contrario, se basa en combinación de acciones políticas y militares, implicación de la población civil y otras operaciones similares. El concepto fue acuñado por William S. Lind junto con un grupo de oficiales del Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos en 1989, dentro de lo que vino a llamarse la “revolución en la cuestión militar” (Lind, 2004).

- La ejecución, por parte de las estructuras criminales transnacionales coonestadas por el aparato de Estado venezolano, de actos hostiles en contra de Colombia y en contra del continente americano.

En consecuencia, se ha materializado una amenaza híbrida⁴, con proyecciones de carácter geopolítico, geoeconómico y geoestratégico que representa una afrenta estratégica para Colombia y el continente americano, caracterizada por:

- Un accionar criminal de naturaleza híbrida.
- La generación de un masivo proceso migratorio.
- La penetración criminal del territorio nacional colombiano apoyada desde Venezuela.
- Desestabilización social, política y económica de ultraizquierda afín con retórica hostil hacia Colombia.

En segundo lugar, tenemos la estructuración del problema estratégico por enfrentar: la cuenca orinoquense es un vasto espacio geográfico dotado de ingentes recursos naturales estratégicos, favorecida por una extensa y permanente red de navegación fluvial de primer orden y con una extraordinaria posición geográfica que se interconecta geográficamente a las principales rutas marítimas de comercio internacional del océano Atlántico.

Este espacio geográfico está ocupado, controlado y explotado por estructuras criminales y del narcotráfico internacional articuladas con el aparato de Estado venezolano, que no es una entidad política, sino una entidad criminal transnacional, bajo la cobertura política de una ideología de extrema izquierda y del régimen cubano.

Esta condición, indubitablemente, se constituye en una amenaza estratégica cierta para la seguridad y defensa de Colombia y para sus instituciones democráticas.

A modo de cierre

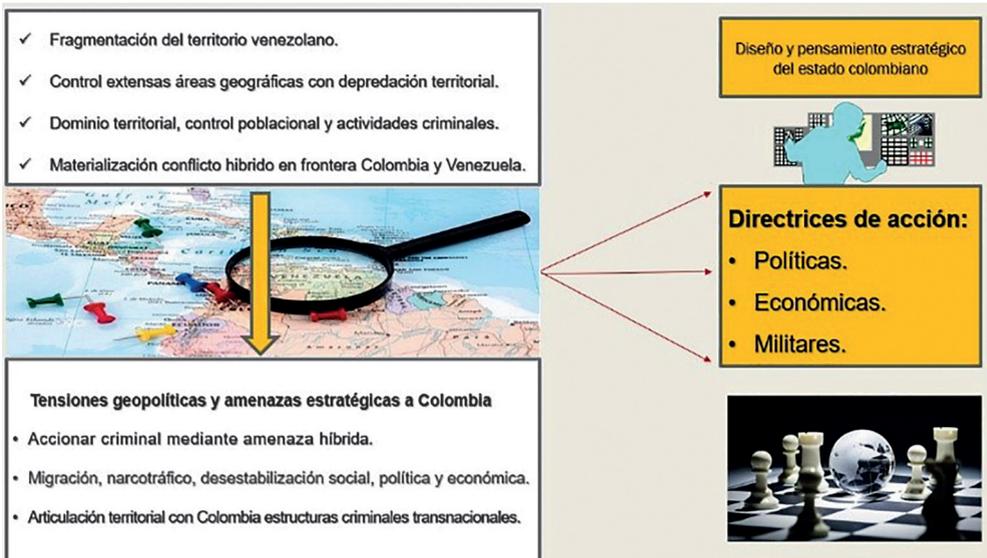
La solución al problema estratégico por la materialización de una amenaza híbrida para la seguridad y defensa de Colombia, planteado por la ocupación y

4 Amenaza híbrida: combinación diversa y dinámica de fuerzas regulares, fuerzas irregulares, fuerzas terroristas o elementos criminales unificados para lograr efectos mutuamente beneficiosos (Ejército Nacional de Colombia, 2019b).

control de la cuenca orinoquense por estructuras criminales transnacionales y del narcotráfico internacional articuladas con el aparato de Estado venezolano, exige un enfoque integral de actuación con directrices de acción políticas, económicas y militares por parte del Estado colombiano. Esto es la concepción, la planeación y la ejecución de acciones geopolíticas, geoeconómicas y geoestratégicas para enfrentar esta amenaza inmanente a la seguridad y defensa de Colombia.

En la Figura 24 se representa la evidente materialización de la amenaza híbrida sobre Colombia.

Figura 24. Directrices de acción del Estado colombiano



Fuente: elaboración propia.

Las directrices de acción políticas, económicas y militares para enfrentar esta amenaza híbrida requieren de una visión sistémica de los hechos en curso que indican, sin dubitación de ninguna especie, la existencia de un entramado criminal transnacional que explota la potencialidad geográfica de la cuenca orinoquense en perjuicio de la seguridad y defensa de Colombia. En los mismos términos, este entramado criminal transnacional, simultáneamente, atenta contra la estabilidad de las instituciones democráticas americanas.

Referencias

- Brinkerhoff, J. (1993). Military Geography. In *Brassey's Encyclopedia of Military History and Biography* (p. 367). Brassey's.
- Castro Contreras, J. (1996). *Geopolítica*. (3ª ed.). Estudios y Proyectos Sociales.
- Claus, E. (2018, octubre 10). Rutas marítimas para descubrir el mundo. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20181010/452264755463/rutas-maritimas-magallanes-elcano-colon-vasco-gama.htm>
- Collins, J. (1998). *Military Geography for Professionals and the Public*. National Defense University Press.
- Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (2022, noviembre 11). *Wikipedia*. https://es.wikipedia.org/wiki/Convenci%C3%B3n_de_las_Naciones_Unidas_sobre_el_Derecho_del_Mar#/media/Archivo:Zonmar-es.svg
- Cunill Grau, P. (1985). *Recursos y territorios en la Venezuela posible*. Cuadernos Lagoven.
- Derrau, M. (1973). *Tratado de geografía humana*. Vicens Vives.
- Diario de Caracas (2000). *Diagnóstico del eje fluvial Orinoco-Apure*. Caracas.
- Do Couto e Silva, G. (1978). *Geopolítica del Brasil*. *El Cid*, 1978. p. 40-53.
- Domínguez, C. (1998). La gran cuenca del Orinoco. En *Colombia Orinoco*. Fondo FEN Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/10222>
- Domínguez, J. (2021, diciembre 7). Las principales rutas comerciales marítimas del mundo. *El Orden Mundial (EOM)*. <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/principales-rutas-comerciales-maritimas-del-mundo/>
- Ejército Nacional de Colombia (2019a). *Manual de Metodología de Diseño del Ejército MTE 5-0.1. Arte y Diseño Operacional*. Ejército Nacional de Colombia.
- Ejército Nacional de Colombia (2019b). *Manual Fundamental de Referencia Operaciones MFRE 3-0*. Ejército Nacional de Colombia.
- Ejército Nacional de Colombia (2022). *Manual de Campaña del Ejército (MCE) 3.24.1. Contrainsurgencia*. Ejército Nacional de Colombia.
- El Tiempo (2022, enero 26). "Mega bandas" que operan en Venezuela. *El Tiempo*.
- Escuela Superior de la Guardia Nacional de Venezuela (1990). *Introducción a la geopolítica*. Guardia Nacional de Venezuela.
- Fundaredes (2019, septiembre 11). *Presencia de grupos irregulares en Venezuela 2019*. <https://www.fundaredes.org/2019/09/11/presencia-de-grupos-irregulares-en-venezuela-2019/>
- Lind, W. (2004, January 15). *Understanding Fourth Generation War*. <https://original.antiwar.com/lind/2004/01/15/understanding-fourth-generation-war/>
- Mayorca, J. (2021, febrero 14). Grupos armados pugnan en pandemia por el control de la frontera. *La Gran Aldea*. <https://lagranaldea.com/2021/02/14/grupos-armados-pugnan-en-pandemia-por-el-control-de-la-frontera/>
- Organization of the American States Inter-American Drug Abuse Control Comission (2022). *Mapa de las rutas marítimas de tráfico de drogas en América*. http://www.cicad.oas.org/Main/Template.asp?File=/reduccion_oferta/grupoexpertos/ge_maritimo_eng.asp
- Osuna Ruiz, M. (2000). *Eje Orinoco-Apure e incidencia en el fortalecimiento del desarrollo nacional y de la seguridad y defensa*. Instituto Altos estudios de Defensa Nacional (IAEDEN).

- Ottocento, P. (1985). *Geopolítica cuencas hidrográficas internacionales*. [Tesis de grado]. Escuela de Geografía, Universidad Central de Venezuela.
- Pérez, I. (1988). *Formulación concepto geopolítico nacional*. Universidad Central de Venezuela.
- Pinochet, Augusto (1994). *Geopolítica*. Editorial Andrés Bello.
- Plano, J. & Olton, R. (1980). *Diccionario de relaciones internacionales*. Limusa.
- Vicens Vives, J. (1981). *Tratado general de geopolítica: el factor geográfico y el proceso histórico*. Vicens Vives.
- Waira Sistemas de Colombia (1996). *Diccionario enciclopédico - Cosmodata. Geografía-hidrografía*. Kimera; Infofin.
- Weigert, H. (S. f.). *El crepúsculo de la geografía*. [Documento mimeografiado]. Escuela de Geografía de la U. C. V.
- Wikipedia.org (2022, noviembre 29). *Cuenca del Orinoco*. https://es.wikipedia.org/wiki/Cuenca_del_Orinoco
- Yépez Daza, J. (1997). *La geopolítica de Venezuela*. Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional. Compendio de la geopolítica en Venezuela.